

En los siglos XVII i XVIII se observa un gran movimiento i progreso filosófico en todas las naciones de Europa, menos en España, la que en la segunda mitad del siglo XVII i en todo el siglo XVIII, hasta en la teología no fué ya lo que habia sido tiempos atras.

En 1869 se trató en España de formar una biblioteca de filósofos españoles. Fray Zeferino Gonzalez, monje dominico de Ocaña, que antes de ser una Eminencia en la gerarquía eclesiástica, ya era una eminencia en la gerarquía literaria, reprobó el proyecto i aconsejó que en lugar de formarse una biblioteca de filósofos españoles, se formase una biblioteca de *teólogos* españoles, dando entre otras estas razones: "es innegable que el movimiento filosófico realizado en la península ibérica, *no puede ponerse en parangon* con el movimiento teológico que comunica especial brillo á la historia eclesiástica de España. Cualquiera que sea la opinion que se adopte sobre la importancia absoluta ó relativa de la filosofía española, siempre será preciso reconocer que esta importancia es MUY INFERIOR á la de la teología española" (1).

§ II. Testimonios de Fejjo.

En los siglos XVII i XVIII se presenta en Europa un brillante escenario: en Francia, Inglaterra, Holanda, Italia, Alemania,

crita en 1687 por el Padre Pareja, e impresa en México por editor anónimo en el presente año de 1885, habiéndose a la página XIV de ese célebre mercedario Zumel, se le llama CUMEL. En la Crónica manuscrita debe de estar escrito con C i una virgulilla abajo, que era como en el siglo XVII se escribía mui frecuentemente la Z, i de aquí ha de haber provenido la equivocacion del editor.

(1) Ibid. En el mismo opúsculo muestra el filósofo asturiano la decadencia de la teología española diciendo: "la segunda mitad del siglo XVII, época en que se revelaba ya *notable decadencia* en los estudios teológicos de España, lo mismo que en los demas ramos de nuestra literatura." Atrasada España en la filosofía, era natural el atraso tambien en la teología. Los doctores católicos, comentando aquellas palabras del Libro de los Proverbios: "Envió sus criadas, á fin que llamasen para el alcázar, y los adarves de la ciudad," dicen que la filosofía y las demas ciencias son las criadas de la teología, i esta es una verdad; mas la filosofía es una criada tal, que como es *praeambula*, como la llaman los mismos doctores, si se para i se pone en cuclillas, da con su señora en el suelo, como sucede siempre que van corriendo dos uno tras otro, si se para i pone en cuclillas el de adelante, tira al que va detras. Quiero decir que embrollada la filosofía, si sobre esta filosofía embrollada se basa la enseñanza de la teología, tambien esta se embrolla. Por esto, mis Señores lectores, aqui hablando *inter nos*, no solamente de la filosofía, sino tambien de la teología en la Nueva España, no tengo la mejor idea. Tengo el programa impreso en México de un acto público de teología escolástica escotista, que hubo en el convento de San Francisco de Guadalupe en 1760, i lo guardo como ore en paño i como peras en tabaque para lo que pueda ofrecerse.

Suiza i en casi todas las naciones de Europa se vé a los doctores de las Universidades i a sus discípulos atareados en estudios metafísicos i físicos, experimentos, ensayos, sistemas, libros, descubrimientos i un gran movimiento i progreso filosófico. A mediados del siglo XVIII hasta los lejanos muros de Stokolmo i las remotas orillas del Volga escuchan las lecciones de la filosofía moderna, i hasta allende los mares, en el Nuevo Mundo, se vé a Franklin descubriendo el para-rayo (1752). Solo España todavia en esa época está como encantada, *i por ende la Nueva España i las demas colonias hispano-americanas* [1]. Los filósofos de la Nue-

(1) Fejjo en sus Cartas Criticas, tomo 5º, carta 23, dice: "No ignoro que son muchos (y entre estos muchos se deben contar casi todos los ignorantes) los que imaginan que las letras precisamente están por su naturaleza destinadas á la gente eclesiástica; y entre los legos, únicamente á aquellos que necesitan de recurrir á alguna ciencia para tener de qué vivir; pero que en un caballero, que ha heredado de sus mayores lo bastante para una honrada subsistencia, se debe mirar como mera superfluidad, por consiguiente puede, sin ser vituperado de nadie, emplear todo el tiempo que no ocupa en el gobierno de su hacienda y su familia, en el paseo, en la conversacion indiferente, en el juego permitido, generalmente en toda recreacion honesta... A la verdad en España los mas de los nobles parece que están en esa inteligencia. Pero en otras naciones no es así. No es así en Francia. No es así en Italia. Mucho menos en Inglaterra, pues tengo presente lo que dice Monsieur Rollin, que habiendo este excelente historiador tratado á muchos caballeros ingleses, ninguno vió que no tuviese muy buena tintura de una ú otra facultad, y algunos no de una sola."

El mismo crítico, en las mismas Cartas, tomo 4º, carta 13, dice: "Pocos años ha eran tenidos los moscovitas (rusos) por gente sumamente estúpida y brutal, que conservaba toda la barbarie, y aun acaso con algun aumento, de sus antiguos progenitores los escitas. Hoy florece entre ellos el estudio de Filosofía, Matemática, Política, Arte Militar, las Liberales y Mecánicas, sin que las cualidades del terreno ó la atmósfera sean otras de lo que eran antes; debiéndose mudanza tan prodigiosa únicamente al accidente feliz de lograr aquel Imperio un monarca de grande habilidad, celo y aplicacion. En otras naciones septentrionales se puede notar la misma variacion, aunque con movimiento mucho mas tarde. ¿Qué semejanza hay de los suecos y dinamarqueses de estos tiempos á aquellas fieras que con el nombre de godos, vándalos y alanos, vinieron del Norte á desolar nuestras provincias?"

El mismo autor en su opúsculo "Justa Repulsa de inícuas acusaciones," dice: "Condenar la Filosofía experimental, es reprobar la única Física que hay segura, y que ha servido á otras naciones para adelantar ó perfeccionar muchas artes factivas utilísimas. Si esta (filosofía) no se cultiva en España, ¿de quienes hemos de tomar las noticias de los experimentos sino de los extranjeros?"

va España opinaban que una de las cosas más útiles i más lindas del mundo era un arguyente puesto en pié cabe la bandarilla de una aula mayor, que a lo mejor de la disputa i despues de presentar las premisas de un silogismo redondo, con gallardo continente e irguiendo la cabeza, pronunciaba un *¡Ergo...!* que resonaba en el aula, al qué se seguía una pausa enfática, que era la galanura de aquellos tiempos: todo, muchas veces, para probar que el raton no roe el queso, o que el sustentante tenía cuernos, o cosas semejantes, en medio del silencio i la admiración del Excelentísimo Señor Virey, de la Real Audiencia, del Muy Ilustre Ayuntamiento, de los Doctores de la Universidad, de los Muy Reverendos Padres provinciales, priores, guardianes, comendadores i demas monjes de diversas Ordenes i de todos los espectadores (1).

La grande España, la madre de los Sénecas, de Lucano, Quintiliano, el gran filósofo i teólogo San Isidoro de Sevilla, el gran filósofo naturalista i médico Averroes, el gran legislador, astrónomo i poeta Alfonso el Sabio, Melchor Cano, Cervantes i mil otros claros varones, yacía supeditada, encantada i encerrada dentro de muros de hierro por las malas artes de aquellos escolásticos; que en Artes tenían todavía convertidas las grandes ciencias de la lógica, física, metafísica i ética (2). Los españoles eran i siempre han sido de feliz ingenio; pero la enseñanza que se les daba era infeliz (3). Se necesitaba dar tres mil i trescientos azotes a aquellos filosofastros para desencantar a España. ¿Quién se los daría?

Un fraile gallego de nacimiento, sapientísimo, de esclarecidas virtudes i crítico de primer orden, Feyjoo, poseído de un bizarro patriotismo, dijo con Terencio: "¡Esto es muy indecoroso para mi patria, ea, manos a la obra!", i en su celda del convento de

[1] *Mus est vox monosyllaba; sed vox monosyllaba non rodit caseum; ergo...! mus non rodit caseum. Quod non perdidisti habes; sed cornua non perdidisti; ergo!... cornua habes* (Feyjoo, Teatro Crítico, tomo 7, discurso 11; el Abate Juan Andres, "Origen, progresos y estado actual de Toda la Literatura," tomo 1º, capítulo 9; i Alzate, Gaceta de Literatura, número del 26 de abril de 1790).

[2] De aquí la frase "curso de Artes" que hemos oído hasta en nuestros días para designar el curso de filosofía.

[3] "Aquí me ocurre lo de Paulo Merula, que aunque holandés, hablando de los españoles, alaba la excelencia de su ingenio y se lastima de la infelicidad de su enseñanza: *Faelices ingenio, infaeliciter discunt.*" (Feyjoo, Teatro Crítico, tomo 4º, discurso 14).

benedictinos de Oviedo acomete la casi imposible empresa (1). La brújula, el telescopio, el teatro, la cátedra, la tribuna, la prensa, el gabinete diplomático, el campo de batalla, han obrado grandes revoluciones en el mundo; pero ¡una celda! I sin embargo, una celda es uno de los mejores baluartes del genio. La pequeña habitación del pensamiento, ora llámase celda, ora gabinete, buhardilla, cárcel o con otro nombre, ha sido la madre de la civilización antigua i moderna. Sí, que la Iliada fué compuesta en una buhardilla i el Quijote en una cárcel. Las cruzadas, la imprenta, el descubrimiento del Nuevo Mundo i demas creaciones que han producido las grandes revoluciones i épocas del mundo, no han sido mas que las manifestaciones diversas del pensamiento que ha descendido sobre una celda, un gabinete etc. No nombraré al Cristianismo, que salió de la buhardilla de un artesano, porque el Cristianismo pertenece a otro orden. Pero recojamos velas en el mar de la filosofía de la historia i vamos al asunto. Feyjoo escribe en su celda durante treinta i cinco años con admirable entereza contra los errores comunes en España, en religion, en política i en todos los ramos de la literatura. I lo que es mas admirable, vér, no a una numerosa escuela de filósofos, sino a ¡un hombre solo! luchando contra las preocupaciones inveteradas de toda una nación, i en consecuencia hiriendo a casi todos, grandes i pequeños; diciendo que escribe contra los errores del vulgo, i que la palabra *vulgo* comprende *no pocas brillantes pelucas* (2), *no pocos venerables bonetes* (3), *i no pocas reverendas capillas* (4); escribiendo hasta contra los vicios de los reyes (5), i hasta contra el exceso de días festivos, diciendo que perjudicaban al trabajo i por consiguiente a la agricultura i a la industria del país (6); teniendo en frente a la Inquisición, i juzgando a la misma Inquisición, puesto que juzgaba a los que juzgaban a los

[1] *Eja haud sic decet.* (Terencio, citado por Miguel y Morante, Diccionario Latino-Español-Etimológico, verb. *Eja*). Iriarte en su Gramática Latina, artículo de los adverbios, dice que *eja* i *euge* son adverbios; es una equivocación, las dos son interjecciones: véase el mismo Diccionario.

[2] Los altos dignatarios de España.

[3] Los Doctores de las Universidades.

[4] Los provinciales, guardianes, priores, comendadores i demas principales entre los monjes que eran la potencia social mas influyente i temible en España.

[5] Véase en el tomo 3º del Teatro Crítico todo el discurso 12º intitulado "La Ambición en el Solio."

[6] El sapientísimo Papa Benedicto XIV, contemporáneo de Feyjoo, en lugar de parecerle mal la libertad del escritor, aprobó su sentir, i siguiéndolo, suprimió muchos días festivos. Así consta en la biografía de Feyjoo que se vé al frente del Teatro Crítico.

hechiceros i a las brujas; [aunque escribiendo con mucho tiento i como quien come pescado, en los asuntos que se rozaban con la jurisdiccion del Santo Oficio, i apresurándose una vez a retracarse cuando le llegó mui cerca la lumbre, porque el hombre era vivacísimo]; i en fin, escribiendo en medio de una lluvia de flechas de mas de *doscientos* impugnadores, i sin embargo, ¡invulnerable! [1]. El benedictino de Oviedo logró al fin desmontar bastante el campo de las preocupaciones en España, i preparar el terreno para un reinado de progreso: el de Carlos III. Por todo esto creo que Feijoo fué un genio (2).

(1) Ya habia publicado en diversos años los ocho tomos de su Teatro Critico i el primero de sus Cartas Criticas, ya era octogenario, i tenia todavia la pluma en la mano diciendo: "Yo me mantengo sin herida alguna en la brecha." (Cartas Criticas, tomo 2.º, carta 23). I en otra parte, aludiendo a que de los doscientos i mas impugnadores no quedaba mas que el Doctor Soto Marne, cronista de la Orden de San Francisco, decia: "Ya no grita mas que una rana en el charco."

(2) Nota curiosa sobre pelucas y borlas. Feijoo en sus Cartas Criticas, tomo 3.º, carta 15, dice: "Del que haga *cualquiera* cosa insólita, y en alguna manera admirable, juzga el vulgo que procede de pacto con el demonio. Y entienda Vuesa Merced que aquí debajo del nombre de *vulgo* comprendo no pocas *brillantes pelucas*, no pocas *venerables bonetes*, no pocas *reverendas capillas*. Habrá como treinta y seis años, que algunos Maestros y Doctores de cierta Universidad [¡si seria la Universidad de mas de 80 Doctores que ensalza Alaman!], tuvieron por hechicero á un tunante frances que imitaba con gran propiedad las voces de veinticuatro pájaros." En Francia, en la segunda mitad del siglo XVII, los nobles, seculares i eclesiásticos, comenzaron a dejar las barbas i a usar de unas enormes pelucas, i el bendito Pierio Valeriano, lamentando aquel rapamiento i extrañas modas, empuñó la pluma i escribió su "Oracion en defensa de las Barbas de los Sacerdotes," (*Oratio pro Sacerdotum Barbis*), que cita el Doctor Arrillaga en la 131.ª de sus Notas al Concilio III Mexicano, i Oracion que por ser bastante moral pondrán los gemistas en las manos de la juventud, en lugar de las Oraciones del pagano Ciceron. Dicha Oracion sirvió lo que la carabina de Ambrosio, como todos los ataques directos é imprudentes a las modas. La de que vengo hablando se extendió a Inglaterra, España i otras naciones, como lo muestran los retratos (muchos tengo en mi gabinete) de personajes franceses del siglo de Luis XIV, el de Newton i otros personajes ingleses, i los de personajes españoles en los reinados de Felipe V i Fernando VI, en los cuales escribió Feijoo. El Papa Clemente XI selló la moda de quitarse las barbas por ser conforme a los cánones, i no usó de la lujosa peluca, por no ser conforme a ellos. La frase, pues, *brillantes pelucas* es demasiado expresiva de los Reyes, Infantes, Excelentísimos Consejeros del Supremo de Castilla, Excelentísimos Consejeros del Supremo de Indias, Ministros del Santo Oficio, Vireyes, Oidores, Condes, Duques, Marqueses i demás de la alta nobleza española. Igualmente la frase *venerables bonetes* está apuntando con el dedo a los Doctores de las Universidades. ¿Qué es una borla universitaria? Muchos no lo comprenden.

Testimonios de Feijoo sobre el atraso de España en la Lógica.

En su Teatro Critico, tomo 7.º, discurso 11.º, dice: "Consumense en el curso de artes tres años, con poquísima utilidad de los oyentes, la cual podria ser mayor *sin comparacion*, y aprovecharse con grandes ventajas aquella preciosa porcion de la edad juvenil. Esta mayor utilidad se lograria, quitando en el curso de artes mucho que en él se enseña y es superfluo, y añadiendo mucho que no se enseña y seria muy provechoso. Propondremos en este discurso lo que conviene quitar en las Súmulas. En algunas escuelas (colegios de educacion secundaria) se dá un curso entero al estudio de las Súmulas. ¡Qué tiempo tan perdido! En dos pliegos puede comprenderse cuanto hay útil en las Súmulas. Dos y medio gasté yo en las que formé para mi curso de artes, cuando las leí, y pude ahorrar algun papel, sin que

vén un adorno de forma piramidal i nada mas. En los siglos pasados lo que hoy se llama borla, se llamaba *bonete laureado*, i tambien simplemente *bonete* por antonomasia. Se llamaba *bonete laureado*, porque los adornos que estan sobre el bonete son un resto i recuerdo de la *laurea* o corona de laurel con que se premiaba al que habia obtenido el triunfo en un certamen literario; se le ponía un bonete o gorro en la cabeza (*pileus*) i sobre el bonete se le ponía una corona de laurel, planta consagrada a Apolo, el dios de las ciencias. De aquí las palabras *laureado* i *laureando* que se usan todavia para designar, con la primera al que ha recibido borla en una Universidad, i con la segunda al que la vá a recibir. Al mismo grupo o familia lingüística pertenece la palabra *bachiller*, que significa el que ha recibido el primer grado i título en una Universidad. Mucho han disputado los humanistas sobre la etimología de esta palabra; a mi me agrada la opinion de los que la derivan de la latina *baccalaureus*, y que esta, segun Miguel y Morante se deriva de *bacca lauri*, o sea corona de laurel. Pero lo mas frecuente era designar lo que hoy llamamos *borla* con la sola palabra *bonete* usado por antonomasia. Así lo he leído en las constituciones de la Universidad de México, así lo he leído en las constituciones de la Universidad de Salamanca, de las que fueron tomadas aquellas, así lo usa Feijoo segun se ha visto, i así lo declara el adagio castellano: "Bonete y almete hacen cosas de copete," que quiere decir segun el diccionario de la Academia: "Con las letras y las armas se hacen cosas altas, honoríficas y muy provechosas;" i si el bonete, usada la palabra por antonomasia, es el simbolo de las letras, es claro que en esta acepcion no comprende todos los bonetes, sino solamente los de los doctores. En las Universidades de Europa las borlas siempre han sido de poca altura i lo mismo eran en la Nueva España, como lo muestran las pinturas antiguas de San Juan Nepomuceno i de otros doctores; pero como a los que redactaron las constituciones universitarias, a pesar de ser tan minuciosas, se les olvidó señalar las pulgadas que habia de tener la borla, despues de la Independencia los doctores de la Universidad de México i los de la de Guadalajara comenzaron a dar mayor altura a la borla, hasta tomar esta la forma de un arbolillo piramidal, i mientras mas subian la borla, mas la alejaban de su antigua forma de corona i mas dificultaban la inteligencia de ella. Sin duda que todos los doctores saben que es lo que traen en la cabeza, su significacion, origen etc.; pero muchos de los que no son doctores no lo entienden, i por esto me ha parecido que esta nota no careceria de utilidad.

por eso dejára de tener entre mis discípulos tan buenos lógicos como los mejores que hubo en la religion (en las Ordenes monásticas)."

En el mismo discurso dice: "Lo segundo pregunto: ¿Qué fruto se puede sacar de estas instrucciones? Solo estos tres que voy á señalar. Fatigar con el estudio de ellas á los principiantes, introducir un lenguaje de algarabía en las escuelas [colegios], y dar ocasion á que arguyentes ignorantísimos, y que no saben sino estas *fruslerías*, reduciendo á ellas sus argumentos, enreden y alucinen á los que comprenden muy bien la materia que se cuestiona, pero estan olvidados ó nunca pusieron estudio especial en tales *bagatelas*."

En el mismo tomo 7.º, discurso 12.º, dice: "¿Qué diré de los amplios tratados del *ente de razon*? ¿Qué escolástico negará que Aristóteles fué un gran dialéctico, ni que trató en varios libros de cuanto juzgó importante para hacer completo este arte? Sin embargo, ni una palabra nos dejó escrita del *ente de razon*. ¿Pues como se quiebran tanto las cabezas sus sectarios por averiguar los progenitores, el nacimiento, la educacion y las travesuras de este *imaginario duende*? (1). De los autores extranjeros que han escrito cursos enteros de filosofía, algunos ni una palabra hablan del ente de razon, otros con notable parsimonia y rarísimo muy de intento. ¿Dejan por eso en las demas naciones de adelantar tanto en todas las ciencias teóricas como en España? Antes pueden adelantar mas, porque no consumiendo tiempo, ó consumiendo poquísimo en lo superfluo, les queda mas espacio para emplearle en lo útil. . . Pero los que ferman cursos de artes (en España) para leer en las aulas, sin dar siquiera una azadonada en suelo tan fértil (la buena lógica), se extienden latísima y fastidiosísimamente en las cuestiones de si el ente trasciende las diferencias, si es *unívoco*, *equivoco* ó *análogo*, y otras aun de inferior utilidad."

El mismo autor en la misma obra, tomo 8.º, discurso 3.º, dice: "Duélome del tiempo que se pierde en la lectura [enseñanza en las cátedras] de las materias tanto filosóficas como teológicas, y aun mas en la de las segundas que de las primeras. ¿Qué quiero decir? ¿Qué la lectura, como tal, es inútil? Nada menos. No solo la juzgo utilísima, sino indispensablemente necesaria. Culpo los accidentes, no la sustancia; no la entidad, sino el mo-

(1) Era que en lógica i metafísica, aquellos disputadores no eran aristotélicos ni peripatéticos, sino pseudoaristotélicos i pseudoperipatéticos.

do. . . Lo que pues, suelen lograr con sus prolijas tareas, es llenar grandes volúmenes de soluciones y réplicas, que amontonadas unas sobre otras, hacen una ostentosa perspectiva; pero toda esa máquina se viene al suelo con un papirote solo de un discurso claro: y es el caso que frecuentemente se funda todo en una proposicion mal entendida, por equívoca ó por obscura, y aclarada ó distinguida aquella proposicion, ya no son del caso treinta ó cuarenta hojas de cartapacio (1) que se fundaron en aquel ruinoso cimiento. ¿Cuántas veces el profesor da por cierta la mayor de un silogismo y dejándola aparte como innegable, gasta mucho tiempo y papel en probar la menor!; pero despues, examinadas una y otra premisa por ojos mas perspicaces, se descubre que en la mayor está el defecto, y para ella no hay prueba alguna en el abultadísimo cartapacio. . . Otro principio hay de hacer las cuestiones prolijas, y esto sin que lo adviertan sus mismos autores, que es la introduccion de *mucha forma escolástica*."

En fin, en el primer tercio del siglo próximo pasado, cuando el mundo europeo estaba lleno de sistemas filosóficos i hasta los jóvenes de los colegios de Francia, Inglaterra, Italia, Alemania, Holanda i otras naciones trataban de ellos, los doctores de España i los de la Nueva España, en lo general, ignoraban hasta el nombre *sistema*; de manera que la primera vez que lo oyeron los doctores de Oviedo, les sucedió lo que a casi todos los diputados en el primer congreso mexicano, cuando uno de ellos, D. José Hipólito Odoardo, aludiendo a un grave desman de Iturbide, dijo: "César ha pasado el Rubicon." No hacian mas que mirarse los unos a los otros con extrañeza, mostrando no entender lo que decia Odoardo; porque no sabian la historia romana ni qué cosa era el Rubicon: hecho que refiere Alaman. I cuenta que aquellos diputados habian sido escojidos en toda la nacion, porque eran los mas instruidos de la que acababa de ser Nueva España.

Feyjoo, en sus Cartas Críticas, tomo 2.º, carta 18, dice: "El año de 10 [1710] asistí en una de estas comunidades (monásticas) de Oviedo á un acto de filosofía, en que se defendía una opinion de Escoto sobre la materia primera. Tocando argüir á un jesuita que habia leído algo de la célebre cuestion sobre los tres sistemas del mundo, de Tolomeo, Copérnico y Tico Brahe, empezó su argumento con estas voces: *Systema Thomisticum materiae primae etc.* Extrañó la voz *Systema* el actuante, extrañóla el presidente, extrañáronla cuantos estaban en el aula, GRANDES

(1) Lecciones manuscritas que los catedráticos daban a sus discípulos.

y chicos, como se conocia en sus gestos, porque *nunca tal habian oido*. Sobre todo el actuante hubo de *espiritarse*, y aun no sé si despues publicó, que habia estado por decirle al Padre (jesuita): “¿Qué llama *Si es tema*, Padre mio?: aquí no disputamos por tema, sino por razon.”

Testimonios de Feyjoo sobre el atraso de España en la Metafísica.

La metafísica que se enseñaba en las Universidades i colegios de España, era tan pseudoaristotélica i tan llena de *embozamientos* como la lógica. Feyjoo en su Teatro, tomo 7.º, discurso 12.º, hablando de esta enseñanza en las aulas, dice: “Del alma racional se trata algo, pero con tanta escasez, que quedan los oyentes casi tan ignorantes de qué es alma racional y cuales son sus potencias y operaciones, como estaban antes.”

En España no tenia partidarios la metafísica de Bacon por ser este calvinista, mientras que tenia muchísimos partidarios hasta el Arte Magna o sistema bárbaro de lógica i metafísica inventado por Ramon Lull, natural de Mallorca, conocido en la historia con el nombre de Raimundo Lulio. I como Feyjoo censurase dicho sistema i alabase la metafísica de Bacon, dos notables literatos españoles le echaron en cara que reprobaba la doctrina de un Santo como era Lulio, i aplaudia la doctrina de un hereje como era Bacon, añadiendo: “El Adonis del Padre Maestro (Feyjoo), el hereje Bacon de Verulamio.” El sabio benedictino en sus Cartas Críticas, tomo 2.º, carta 13, les dió una contestacion interesante, i es la siguiente: “Me ha parecido decir algo sobre los ascos que han hecho los dos apologistas, de que yo haya citado contra el Arte de Raimundo à Bacon de Verulamio, por el título de que este autor fué hereje calvinista: ¿Y qué importa que lo fuese, si yo no lo cito sobre asunto que pertenezca ni directa ni indirectamente à la religion? El nombre odioso de hereje, cuando tan fuera de propósito se toma por *pretexto* para hacer aborrecible la cita de algun autor que lo fué, es un *coco* de que artificiosamente usan algunos para amedrentar à los *parvulos* de la república literaria, cuando la cita los incomoda. . . El Santo Supremo Tribunal de la Inquisicion de España, en las advertencias que pone despues del mandato à los impresores, por regla general permite en el número 5.º. dar à los herejes elogios y epítetos honoríficos que no sean absolutos ni universales, sino limitados à particulares ciencias y materias, co-

mo llamar à Bucanano elegante poeta, à Enrico Estéfano doctísimo en griego, à Tycho Brahe, excelente matemático ò astrónomo; que son dotes y excelencias que Dios suele comunicar aun à los que están fuera de su Iglesia. . . ¿Pero qué dirán los apologistas, cuando yo les haga vér que para elogiar à Bacon como filósofo, tengo el nobilísimo ejemplar. . . ¿de quien?, ¿no menos que de Nuestro Santísimo Padre Benedicto XIV que hoy reina felizmente en la Iglesia, en su grande Obra *De Beatificatione et Canonizatione Servorum Dei?* Añado que en la misma Obra, en el capítulo 22 de la misma primera parte del cuarto tomo, se sirve Su Santidad de la doctrina de Roberto Boyle, tan ingles y tan hereje como Bacon, para determinar el tiempo que naturalmente puede vivir el hombre sin respirar. . . Déjese, pues, à la gente ruda esa vulgar cantinela de despreciar cuanto hay en los herejes, solo porque lo son. Lo bueno se puede apreciar en cualquiera parte que esté. . . Los herejes, por serlo, no dejan de ser hombres. Ni Dios repartió las almas con una providencia tal, que todos los grandes ingenios hubiesen de caer precisamente dentro de su Iglesia. Como dejó las de Aristóteles, Platon y Tulio entre los gentiles, pudo dejar otros ingenios iguales entre los herejes” (1).

Veamos cual era esa Arte Magna, ese sistema filosófico por cuya censura fué tan hostilizado Feyjoo, i aun tratado indirectamente de impío. Dicho crítico, en sus mismas Cartas, tomo 3.º, carta 26, analiza dicho sistema por sus capítulos, diciendo entre otras cosas: “En el primer capítulo, que intitula (Lulio) *de Deo*, nos dice lo primero: “Dios es discurreble por principios y reglas” (2). La voz *discurribilis* ¿en qué diccionario se hallará? . . . El tercer capítulo es de *Cielo*, y en este nos da la venerable noticia de que el cielo es dotado de instinto y apetito natural. . . El cuarto es de *Homine*, donde nos da una definicion del hombre que debemos estimarla mucho: *Homo est animal homificans*, que construida la voz bárbara *homificans*, quiere decir *el hombre es un animal que hace ó puede hacer hombres.*” Sigue analizando muchísimas definiciones de Raimundo Lulio, entre ellas las siguientes. Definicion de imaginacion: “es la potencia à quien compete propiamente imaginar.” Definicion de la

(1) Flechas de paso al Abate Gaume, al Padre Ventura i demas gomistas. ¡Ojalá que el Sr. Zumárraga i los demas primeros misioneros españoles en México hubieran tenido la ilustracion i la prudencia de su compatriota Feyjoo!, ¡se habria salvado una muchedumbre asombrosa de manuscritos indios interesantísimos que quemaron por ser obras de gentiles!

(2) *Deus est discurribilis per principia et regulas.*

justicia: "es el hábito con que el justo obra justamente." Definición de la prudencia: "es el hábito con que el prudente usa prudentemente." Definición de la digestión: "la digestión es la forma con la que el que digiere, digiere lo digerible." Feyjoo añade: "¡Notables secretos nos revelan estas definiciones!" Definición de la semejanza: "es la forma con la que el que asemeja, asemeja à sí à su asemejado." Feyjoo añade: "¡Qué hermosura!" Definición de navegacion: "Navegacion es el arte con la que los navegantes saben navegar por el mar." Feyjoo añade: "Otra que bien baila," i yo añado que la definición no comprende la navegacion en los lagos ni en los rios. Definición... pero basta: por el hilo se saca el ovillo. Lo mas gracioso es ver despues de tan solemnes disparates los grandísimos encomios que del sistema luliano hacian sus partidarios. Le daban a Lulio (i probablemente todavia le dan) el epíteto de "el Doctor Iluminado," decian que los hombres de mayor inteligencia que habian aparecido en el mundo eran tres: Adam, Salomon i Raimundo Lulio, i otras cosas tan extravagantes como estas, que motivaban la hilaridad de Feyjoo. Este, despues de censurar con sabia crítica i burlarse del sistema luliano en su citada carta 13, dice: "Esto es lo que siento del Arte de Lulio, dentro de la cual contengo y he contenido siempre mi censura. Déjole y siempre he dejado à salvo à Lulio su santidad, su martirio y su culto." En efecto, la Santa Sede ha declarado martir a Raimundo Lulio porque murió por la fé apedreado por los mahometanos; pero no ha declarado que era buen lógico ni buen metafísico; así como declaró Santo a Señor San José, pero no declaró que era buen artesano, i así como beatificó a Sebastian de Aparicio, pero no beatificó las carretas. En conclusion: los mahometanos apedrearon a Raimundo Lulio, i obraron pésimamente, i despues Feyjoo apedreó el Arte Magna de Lulio e hizo muy bien.

Testimonios de Feyjoo sobre el atraso de España en la Física:

Feyjoo en su Teatro Crítico, tomo 7.º, discurso 13.º, dice: "Lo que sobra en la física que se trata en las escuelas (colegios) es mucho; mucho mas lo que falta... De aquí depende que esta física, con todo el cúmulo de sus máximas esparcidas en ocho libros, no da luz para explicar algun fenómeno, para disolver algun problema, aunque sea el mas patente, el mas fácil de cuantos ocurren en el dilatado ámbito de la naturaleza. ¿No se demuestra esto con los escritos del mismo Aristóteles? Compuso

este filósofo, (como quieren muchos) el libro de los *Problemas*, donde pasan de ochocientos los que propone, pertenecientes à la materia física. Veanse las soluciones que da à todos ellos, y se hallará que jamas recurre à principio alguno ó máxima estampada en los ocho libros, para dar salida à cuestion alguna. Ni podría hacerlo, aunque quisiese, porque las generalidades de que tratan los ocho libros se quedan en la externa superficie, digámoslo así, de las puertas afuera de la naturaleza. Despues de tanto razonar de los principios del *ente natural*, de *causas*, *acciones*, *pasiones*, *efectos* etc. (1), si le preguntan al que gastó su calor natural en estos tratados, como se enciende el fuego, como se disuelven las nubes en agua, como fecunda esta la tierra, como se engendran, como se nutren las plantas, se halla el pobre en *densísimas tinieblas*... Es pues preciso que confiesen que la física, sin excluir aun aquella parte abstractísima que se dicta en las escuelas, estriba en la experiencia; luego injustamente y contra toda razon asquean la experiencia como indigna de la nobleza de las escuelas."

En el mismo discurso, hablando de la importancia de saberse i enseñarse en España la filosofía moderna experimental, dice: "Aun cuando no tuviésemos en ello otro interes que el de entendernos con los filósofos modernos, ya en la disputa, ya en una simple conversacion, bastaba este para tratar las cosas de otro modo. ¡Cuántas veces sucede hallarse corrido un filósofo puro de la escuela, si concurriendo en un corrillo con otro que ha estudiado físicamente la materia del movimiento, cae la conversacion sobre este asunto! Pónese este, verbi gracia, à explicar, porque ocurrió motivo para ello, como los cuerpos movidos circularmente, durando el ímpetu y cesando el estorbo que los precisaba al movimiento circular, se apartan del centro por la línea tangente del círculo; cómo en el movimiento reflejo de los cuerpos esféricos el ángulo de reflexion es igual al ángulo de incidencia; qué rumbo sigue el *moble* [movil] en la refraccion, ya cuando pasa del fluido denso al raro, ya cuando pasa del raro al denso, y otras cosas de este género. Todo esto será una algarabía para mi pobre escolástico, pues ni aun las voces entiende; y si quiere entenderlas, le ha de pedir al otro que se las explique, ni mas ni menos que un rústico que se halle en el corrillo."

En el mismo discurso dice: "El motivo de entendernos con los

(1) Aquí como en otras muchas partes está fotografiado el acto público en el colegio de Santo Tomas.